

BERRUTO, Gaetano: *La variabilità sociale della lingua* (Torino: Loescher, 1980).

Después de su aproximación a una problemática general de la sociolingüística (*La sociolingüística*, Bologna, Zanichelli, 1974), Gaetano Berruto emprende en esta «monografía» un minucioso análisis de uno de los aspectos de esa problemática general que, como demuestra suficientemente a lo largo de la obra, ofrece más posibilidades teóricas y prácticas de investigación: la variabilidad de las estructuras lingüísticas en función de factores sociales (entendido lo social en sentido amplio como «contexto» o componente extralingüístico de la comunicación).

Con exhaustividad y constantes pretensiones de precisión (terminológica, metodológica, conceptual...), el autor lleva a cabo esencialmente una revisión de los trabajos realizados hasta ahora en este terreno, que sólo con la sociolingüística (recientemente, por lo tanto) ha podido ocupar un lugar de importancia como objeto de interés lingüístico. Se presentan, así, los diferentes argumentos y los diferentes ordenamientos de la materia de estudio desarrollados hasta ahora (principalmente desde el ámbito anglosajón: Labov, Bernstein, Hymes, Gregory, Halliday) desde un punto de vista integrador, sin renunciar por ello a una toma de postura, más o menos destacada, ante ciertos planteamientos. Todo esto se ilustra suficientemente mediante una amplia ejemplificación procedente de un gran número de contextos lingüísticos diversos. El resultado es de una gran riqueza de datos y de una notable claridad expositiva.

El autor comienza con una introducción a su objeto de estudio, una especie de «estado de la cuestión», en la que lleva a cabo numerosas precisiones terminológicas (pluralismo del lenguaje y variedad de la lengua; variedad de lengua y variedad del repertorio lingüístico, etc.) hasta la diferenciación de su concreta materia de estudio: «ogni insieme di modi diversi e determinati di usare una lingua, riconoscibile per una certa serie di tratti di tutti o di alcuni livelli di analisi (fonologia, morfologia, sintassi, lessico, testualità) che lo qualificano e differenziano da altri insiemi di modi, e dotato di una certa omogeneità di ricorrenza in concomitanza con certi tratti sociali e/o diverse classi di situazioni» (p. 25).

Hace lo mismo a continuación con respecto a los términos utilizados para la clasificación de los fenómenos estudiados, hasta determinar un criterio concreto, que desarrollará a lo largo de la monografía: factores sociales de variabilidad (estrato social, grupo social, grupo étnico; edad y sexo) y factores situacionales de variabilidad (medio, participantes, intención comunicativa, argumento, variación estilística).

En el análisis de estos factores abundan también las precisiones terminológicas (especialmente interesante la que opone «continuo» a «discreto» en la valoración de los datos estudiados) y es constante la exposición, a veces valorativa, de las diferentes posturas teóricas adoptadas ante un mismo hecho por diferentes estudiosos de la materia.

Por otra parte, resulta evidente que las interrelaciones entre las diversas categorías de clasificación establecidas son muy intensas (así, «grupo social» se encuentra entre una variabilidad geográfica y una variabilidad situacional; del mismo modo que «grupo étnico» se sitúa entre una variabilidad geográfica y una variabilidad social, y así sucesivamente).

En cuanto a la implicación de estos factores en el proceso general de variación de la lengua, el autor recoge constataciones de cómo tanto la estratificación social, por un lado, como la diferenciación generacional, por otro, muestran «in nuce» «los aspectos y los mecanismos del cambio lingüístico» considerado en términos generales.

Finalmente, después de esta exposición, hay un capítulo que puede calificarse de «revisión epistemológica» en el que se intenta precisar la situación de la materia estudiada dentro de una teoría lingüística general, y el alcance o la validez de este tipo de investigaciones. Apartado especialmente interesante porque presenta las pocas aplicaciones prácticas que se han hecho de ciertas metodologías para describir y cuantificar estos fenómenos (desde las «escalas de implicación» hasta las «gramáticas probabilísticas», y pasando por los denominados «modelo aditivo», «modelo multiplicativo de no aplicación», «modelo multiplicativo de aplicación» y «modelo logístico», hasta la denominada «gramática de variedades»), el alcance de muchas de las cuales es cuestionado por el autor que, por otra parte, frente a quienes niegan la validez lingüística de las investigaciones en este terreno (a partir incluso de las valoraciones negativas de Chomsky sobre la sociolingüística), considera que el fin de estas investigaciones no «debe/puede ser la elaboración de una gramática más o menos adecuada a la realidad empírica», sino «el descubrimiento de los factores causales que interactúan en las relaciones recíprocas entre lengua y comunidad social, y, si se quiere, de los modelos de las reglas que rigen tales interacciones y de sus manifestaciones» (p. 224).

Carlos León NAVAS

CANEPARI, Luciano. *Italiano standard e pronunce regionali*. Padova, Cooperativa Libreria Editrice degli Studenti dell'Università di Padova (CLEUP), 1980, 190 pp. y dos cassettes.

Si bien la fecha de edición que aparece en la contraportada del libro es la de septiembre de 1980, hay que señalar que, tal vez por cuestiones de distribución, no fue accesible al público en las librerías italianas hasta la segunda mitad de 1981.

El hecho de que figure como promotor de la presente publicación, en el ámbito de la colaboración italiana al *Atlas Linguarum Europae*, Manlio Cortelazzo, a quien el autor dice deber *lo spunto* para su elaboración, resulta no sólo una garantía, sino también una orientación sobre la corriente de estudios a que ha de ser adscrita.

Tiene a su favor, además, ser la primera descripción pormenorizada de las pronunciaciones regionales del italiano, que agrupa en 21 variedades. Hasta ahora, aparte escasos, aunque valiosos, estudios de algunos *italianos regionales* concretos —en general, primordialmente dedicados al léxico—, sólo se contaba, como es sabido, con la descripción sumaria de las características generales de las variedades septentrional, toscana, romana y meridional, realizada en 1963 por Tullio De Mauro en su *Storia linguistica dell'Italia unita* (Bari, Laterza, páginas 382 y ss.). Canepari, si bien ha de realizar una necesaria abstracción dando cuenta sólo de aquellas principales, basadas en la lengua usada en el *capoluogo* de región, más prestigiosa sociolingüísticamente, acomete la labor —advirtiendo de la no coincidencia exacta entre límites administrativos y lingüísticos— de las variedades correspondientes a Toscana, Umbría, Marcas, Lacio, Abruzos, Molise, Campania, Lucania, Apulia, Calabria, Sicilia, Cerdeña, Alto Adigio, Friul, Venecia Julia, Veneto, Trentino, Lombardía, Piamonte, Liguria y Emilia-Romafia.

Manifiesta el autor, en la Introducción, que las finalidades que ha perseguido en la elaboración de este texto han sido no sólo que pueda servir como documentación geolingüística, sino también que pueda ser útil a otros intereses más amplios: alcanzar un grado de autoconsciencia de la propia pronunciación, faci-